

## Domingo de Ramos “De la pasión del Señor” – Año A

Este domingo es el Domingo de Ramos “De la Pasión del Señor”. En este día, la Iglesia conmemora la entrada de Cristo, el Señor, en Jerusalén para conseguir su Misterio Pascual (es decir: la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo). Por lo tanto, la conmemoración de esta entrada del Señor tiene lugar en todas las Misas, mediante la Procesión o la Entrada Solemne previa a la Misa (*Misal Romano*).

El Domingo de Ramos marca también el inicio de la Semana Santa, la semana más sagrada del año. *El lunes* de Semana Santa, Jesús entró en el Templo, hizo un látigo con cuerdas, tiró las mesas de los cambistas y los expulsó del recinto sagrado. *El martes* de Semana Santa, después de que Jesús pasara gran parte del día enseñando y predicando, María ungió a Jesús con aceite y, en respuesta, Jesús expresó su gratitud y aprecio por el tierno amor y los cuidados de María. *El miércoles* de Semana Santa (Miércoles del Espía), Judas acudió a los sumos sacerdotes y, a cambio de treinta monedas de plata, acordó entregar a Jesús. *El jueves* de Semana Santa —primer día del Triduo Pascual— Jesús se reunió con sus Apóstoles para la Última Cena; en ella, Jesús instituyó el sacerdocio y la Sagrada Eucaristía, y dio el *mandatum*: “Ámense unos a otros como yo los he amado”. *El viernes* de Semana Santa, Jesús padeció su pasión y muerte por amor a su Padre y a nosotros. *El sábado* de Semana Santa, Jesús descendió al reino de los muertos para rescatar las almas de los justos. Finalmente, *el domingo* de Semana Santa —Domingo de Pascua— Jesús resucitó de entre los muertos, marcando así el día más importante en la historia del mundo.

A pesar de nuestras apretadas agendas, haríamos bien en aprovechar al máximo la Semana Santa, muy especialmente asistiendo a las liturgias del Triduo Pascual: Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo o Domingo de Pascua. Al hacerlo, sin duda nos acercaremos a Jesús de una manera diferente que el resto del año litúrgico.

*¡Hosanna! ¡Viva el Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!* (Mt 21:9).

Padre Frei